

## Sin Tiempo



«Tengo mil cosas que hacer, me tengo que apurar...», y mientras decía rápido una oración salí de mi casa corriendo. Durante el día no tuve tiempo de escuchar a los demás, no tuve tiempo de detenerme con quien me necesitaba. ... ☺

Demasiadas cosas que hacer, y así sin darme cuenta tuve tiempo de morir y cuando ante el Señor me presente en sus manos tenía, el libro de la Vida. Miro con tristeza en él y me dijo: «Tu nombre no puedo encontrar, alguna vez lo iba a escribir pero nunca tuve tiempo». ... ☺

Vivimos acelerados, agobiados por mil cosas y no nos percatamos de tantas necesidades que hay a nuestro alrededor e incluso en nuestro interior. En nuestra casa, con nuestra raza de amigos, en las clases, cuántas veces preferimos nuestra comodidad, ¿y los demás?... que se las arreglen. Cuando un amigo me pide un favor «Aguántame, ahorita no puedo»... Paciencia con mi hermano «ni pensarlo es muy necio»... ir a misa, «¿A qué hora? ¡No tengo tiempo!»... y demás. ... ☺

Y es que se nos olvida que no existe un día que se llama mañana. Se nos olvida que el amor es algo tan valioso que tenemos que dar para poder poseer y sobretodo, se nos olvida que la única certeza que tenemos en esta vida es que estamos de paso y el tiempo que Dios nos regale lo debemos aprovechar para ganarnos la eternidad. ... ☺

El desperdicio de nuestra vida estará en el amor que no hayamos dado. Por eso, cada día aunque estamos cansados, ¡Hay que vivirlo al máximo! Cada problema o decepción que nos haga ver todo fatal, ponerla en manos de Aquel que más nos ama y darle para adelante. Y que cada persona con la que nos llevemos, aprenderle algo y regalarle lo mejor de nosotros. El tiempo no regresa, solo avanza. Por eso vive tu vida con decisión y valor... sosteniente de tus principios y **no** de la moda.

Y si caes, no importa. Cada tropiezo te hará madurar para levantarte más alto, de esta forma enseñarás a los demás lo importante que es vivir.

Tu y yo, cada quien sabemos donde tenemos que echarle ganas para hacer de nuestra vida la mejor de las inversiones. Y así, el día que Dios nos llame, podamos llegar con Él con las manos llenas de obras y acciones hechas por amor.

## Propiedades esenciales de matrimonio

**Algunos sectores de la cultura** actual exponen ideas tan diversas del matrimonio, que es muy difícil llegar a ponerse de acuerdo sobre puntos esenciales. Pero el cristiano ha de partir de las enseñanzas de la Revelación, que muestran con detalle el proyecto de Dios sobre el matrimonio y la familia.

**El amor del hombre y la mujer** están tan presentes en las Sagradas Escrituras que no cabe duda del querer de Dios al respecto. La Biblia enseña que el matrimonio, desde su origen, tiene tres propiedades esenciales: unidad, indisolubilidad y apertura a los hijos.

**En el libro del Génesis** se lee que el ser humano aparece en matrimonio. Adán y Eva constituyen la expresión de que la vocación común del hombre es el matrimonio. Por eso, el Siervo de Dios Juan Pablo II definía al ser humano como un "ser sponsalicio". Con esto quería decir que, de ordinario, el hombre y la mujer están llamados por Dios a vivir en matrimonio.

**Siguiendo el mismo texto** del Génesis (cap. 1 y 2), la Biblia enseña cuatro verdades queridas por Dios:

- **El hombre y la mujer son iguales** en dignidad. Son creados por Dios el uno para el otro. Esta primera verdad es el fundamento de las tres siguientes.

- **El hombre y la mujer** en el matrimonio constituyen una unidad, por lo que ambos dejarán a sus propios padres y formarán una nueva pareja inseparable.

- **Esa unidad es tan íntima** que no se puede romper, pues "son dos en una sola carne". Jesús interpretará este texto del Génesis y da esta razón: "Lo que Dios unió no lo pueden

separar los hombres" (ver Marcos 10, 6-9).

**-La relación hombre-mujer se ordena** al amor y a la procreación de los hijos. De hecho, se destaca la diferencia de sexos y la bendición de Dios es, precisamente, para que "crezcan y multipliquen".



**Leamos ahora, a modo síntesis** el siguiente texto del Catecismo de la Iglesia Católica del 1643-1645: "El amor conyugal comporta una totalidad en la que entran todos los elementos de la persona -reclamo del cuerpo y del instinto, fuerza del sentimiento y de la afectividad, aspiración del espíritu y de la voluntad -; mira una unidad profundamente personal que, más allá de la unión en una sola carne, conduce a no tener más que un corazón y un alma; exige la indisolubilidad y la fidelidad de la donación recíproca definitiva; y se abre a fecundidad. En una palabra: se trata de características normales de todo amor conyugal natural, pero con un significado nuevo que no sólo las purifica y consolida, sino las eleva hasta el punto de hacer de ellas la expresión de valores propiamente cristianos".

**La unidad del matrimonio** aparece ampliamente confirmada por la igual dignidad personal que hay que reconocer a la mujer y el varón en el mutuo y pleno amor" (GS 49,2). La poligamia es contraria a esta igual dignidad de uno y otro y al amor conyugal que es único y exclusivo".



### JUSTICIA

Chisto Señor gerente: yo estoy convencido de que a mí no se me está pagando el sueldo que merezco.

- Lo felicito por su autocrítica, pero las leyes sindicales me prohíben disminuirle el sueldo.

### NO HAY MÁS

Un soldado estaba ahogándose y el capitán grita "échenle un cabo, échenle un cabo"

Al fin los soldados gritan "Capitán ya echamos 5 cabos y no pueden, ¿Quiere que le echemos un sargento?".



### pensamientos **provechosos**

Todo el mundo trata de realiza algo grande sin darse cuenta que la vida se compone de cosas pequeñas.

### jaculatoria **DEL MES**

Viva Jesús en nuestros corazones, por siempre



**Respuesta adecuada**

Era el momento de la comunión en la santa Misa. Una mujer se acerca piadosa en la fila de comulgantes. Al llegar delante del sacerdote éste dice, mostrando la Sagrada Hostia:

-El Cuerpo de Cristo

Y la buena mujer, con una exclamación salida del alma, responde:

-¡¡Sálvame!!

\*\*\*\*\*



Como respuesta no es la indicada, pero como súplica es muy adecuada.

Se ve que la buena señora estaba acostumbrada a rezar esa piadosa y preciosa oración de San Ignacio: «Alma de Cristo, santifícame. Cuerpo de Cristo, sálvame. Sangre de Cristo, embriágame. Agua del costado de Cristo, lávame. Pasión de Cristo, confortame. O mi buen Jesús, óyeme. Dentro de tus llagas, escóndeme. Del maligno enemigo, defiéndeme. En la hora de mi muerte, llámame y mándame ir a Ti, para que con tus santos te alabe por los siglos de los siglos. Amen».

Una oración muy apropiada para el momento de recibir a Jesús. Y, más aún, para los minutos que siguen a ese profundo abrazo que entraña cada Comunión.

Orar con una sonrisa - Agustín Filgueiras

**Razones gordas**

Papá -dice un niño de siete años a su padre-, cámbiame de colegio, porque en éste no aprendo nada.

-¿Cómo que no aprendes nada? ¿Por qué?

-Porque la profesora es muy gorda.

-¿Y qué tiene que ver que la profesora sea gorda con que tú no aprendas?

-Es que cuando se pone delante del pizarrón me lo tapa todo.

\*\*\*\*\*



Hay razones gordas. Pero también hay razones infladas. Y éstas raras veces son razones de peso.

Acudimos muchas veces en la vida a razones «infladas» para hacer lo que nos apetece. Tenemos razones, pero no tenemos razón.

Necesitamos ser humildes para ver las cosas como realmente son.

Orar con una sonrisa - Agustín Filgueiras

**Acepta tu cruz**

**Estaba Jesús y Pedro** conversando... De pronto Pedro se quejó porque su cruz era demasiado pesada...

“¿No crees Señor que me has dado una cruz muy grande?”, le dijo, al tiempo que agregó: “Es cierto que te negué pero también es cierto que te quiero más que los otros apóstoles.”

Y Jesús le contestó, “¡Pedro! Debo decirte dos cosas: la primera es que no soy yo quien fabrica las cruces para los hombres. La segunda es que tú debes ser más generoso, si es cierto que me quieres más que otros, si me quieres más, no te quejes.

**Pedro mortificado** trató de explicarle a Jesús: “Señor, quizá no me expliqué; yo no te pido que me quites la cruz, sino que, por favor, me des una cruz más liviana, una cruz como la de los otros apóstoles.

**El Señor se conmovió** y le dijo a Pedro: “Me has convencido. Acompáñame para que tú escojas, para que tú mismo escojas la cruz que te convenga o te guste.” Y llevó a Pedro a una enorme bodega donde estaban almacenadas las cruces de todos los hombres.

**Pedro se quitó la cruz de encima** la tiró en un rincón y comenzó a buscar. Se probó varias cruces, pero todas tenían algún inconveniente. Unas eran muy pequeñas, otras muy grandes, otras muy delgadas o largas. Pedro buscó y buscó una cruz apta para sus hombros.

**Entre tanto Jesús sonreía.** Finalmente, Pedro encontró una cruz tirada en un rincón, cerca de la entrada. La cargó sobre sus hombros y exclamó: “¡Señor!, Ya no te rías tanto, ya vez que sí encontré una cruz que me conviene. Aquí está.”

**Entonces Jesús se sonríe** con más ganas y dijo: “Pedro, has escogido la cruz que mejor te conviene. Sin darte cuenta te has echado al hombro la misma cruz que tiraste al entrar.”



**Y Jesús concluyó:**

“No soy yo quien fabrica las cruces para los hombres, pero no te imaginas con cuanto cuidado y amor trato de que cada cruz corresponda a los hombros, a las fuerzas y al corazón de cada hombre. Es que yo sé muy bien, por experiencia, lo que es cargar la cruz.”



**Se necesita valor** para entender que no podemos cambiar todo lo que somos. Hay cosas que dependen de que nos esforcemos para cambiarlas... pero hay muchas más que nunca cambiarán. ¡Qué importante es saber captar la diferencia!

**Hay que aceptarnos como somos.** Hacer nuestro mejor esfuerzo por cambiar... pero aceptar con paz los resultados que no son siempre los que quisiéramos.

**Acéptate como eres.** Carga la cruz que te ha tocado llevar. Pero cárgala con amor, y harás que sea liviana en tu vida.

**reflexión**

Cuando vas por carretera con tu coche a alta velocidad, vas con cierta tranquilidad si sabes que el coche responde bien.

Tu vida es eso: un coche lanzado a alta velocidad; debes conservar la calma y el dominio de tu vida; debes dominar siempre la situación en que te halles.

Cuando manejas tu coche, por más que éste te responda, si no eres dueño de tus nervios, si tus reflejos son tardíos, estarás al borde de la catástrofe.

Tu vida tendrá muchos encuentros, si no eres dueño de ti mismo, si no dominas tus instintos, si no frenas tus impulsos. El dominio propio es el secreto de la vida; saber ir adonde se quiere, eso es control propio, eso es dominio, eso es mandar uno en la propia vida, eso es éxito.

¿Sabes dominarte? ¿Eres dueño de ti mismo? O, por el contrario, ¿te dominan tus pasiones, tus instintos, tus nervios? Cuidado, porque puede estar muy cerca la catástrofe irremediable.

*El pensamiento de Dios será el mejor freno para tus instintos; saber que Dios está contigo, te acompaña. "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame" (Mt. 16, 24).*

Los cinco minutos de Dios de: Alfonso Milagro